

# *Reflexiones, pensamientos e historias*

## **20 de Julio**

*Del trabajo de tus manos comerás, ¡dichoso tú, que todo te irá bien!*

*Sal, 128,2*

**U**n hombre caminaba por el pueblo todos los días llevando en su burro una carga de leña. En cuanto terminaba su venta emprendía el regreso a su jacal llevando pan, azúcar, sal u otros bienes que la familia esperaba con ansias. A veces llevaba para sus hijos unos huaraches o una linda camisa, sin olvidar los juguetes. Su regreso fue singular. La gente, cuando lo veía pasar, lo saludaba y murmuraba, decían: “ahí va ese tonto, como todos los días con su burro sin carga y él lleva a cuestas lo que compra para su casa”. Y Maclovio, que es el nombre de nuestro protagonista, escuchaba, sonreía y seguía su camino.

Cuando llegaba al pueblo oía a los niños gritar, “ya viene Maclovio el burro”, y reían. Aunque Maclovio no era el único que llevaba leña a vender comprando en el pueblo lo que llevaría de regreso a casa, si era el único que de regreso liberaba al burro de la carga llevándola él a cuestas. La gente se burlaba de él por su proceder pues todo lo ponía en la manta y con su mecapal a la cabeza, cargaba sus cosas de regreso y, su burro descaradamente, llegaba a su jacal a comer el zacate que ya le esperaba, al día siguiente el burro ya cuando se acercaba la hora de ir al pueblo, rebuznaba porque ya quería salir.

Así todos los días. Hasta que el maestro del pueblo, apenado por las burlas se acercó a Maclovio y le preguntó, ¿por qué actúas así?, ¿por qué no pones la carga en el burro?

Maclovio con una sonrisa sosa respondió: sé que se burlan de mí y hasta me dicen “el burro” pero, lo que no saben es que mi burro no es nada más un animal de carga y de trabajo, él trae la pesada carga de leña y los demás bienes que vendo en el pueblo; él me ayuda en el trabajo, pero, tampoco puedo abusar de él. Agregó: “en el pueblo piensan que por una paga el trabajador lo debe hacer todo. Si yo pensaré que la comida es suficiente paga el burro, entonces no le ayudaría. Pero yo puedo compartir parte de la carga con él y lo hago con gusto. Así, me durará más tiempo de vida y estará saludable, además es muy alegre, le gusta venir al pueblo, aunque traiga una gran carga a cuestas, también sabe que a su regreso vendrá ligero y habrá comida.”

Y sentenció: “Comparto con mi compañero de trabajo la carga, así ambos viviremos más, y ambos estamos contentos, obteniendo lo deseado sin explotarlo ni tratarlo como animal, lo trato como un compañero de trabajo.”

El maestro comprendió entonces que Maclovio no tenía nada de tonto y que, por el contrario, tenía un gran espíritu y era un buen hombre. Trata a los animales bien y más si te ayudan en el trabajo, también deben descansar, ser bien alimentados, así tendrás su fidelidad y ellos tu comprensión y cariño.

*Quien te ayuda en el trabajo merece un trato justo.*

